



FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES

“Acompañamiento familiar en el desarrollo de la identidad de género”

Estudiante: Agustina Sofía Rousseau

Legajo: 20373

Director/es: Lic. Mirta Stepaniuk

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Lic. en Psicología

2025

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN
PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO
DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra:

Desde la fecha 17/12/2025

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación

Lugar y fecha: San Miguel, 17/12/2025

Firma y aclaración del autor: Agustina Sofía Rousseau



Índice

Resumen	2
1. Introducción	3
1.1 Delimitación del objeto de estudio	3
1.2 Definición del problema	3
1.3 Objetivos general y específicos	5
1.4 Hipótesis de investigación	5
1.5 Fundamentación	6
2. Estado del Arte	7
3. Marco teórico	12
4. Método	18
4.1 Diseño de estudio	18
4.2 Participantes y Muestra	18
4.3 Criterios de inclusión y exclusión	18
4.4 Instrumentos	19
4.5 Procedimientos	19
4.6 Constancia de consentimiento informado	20
5. Resultados	21
6. Discusión	27
7. Conclusión	30
8. Sugerencias	31
9. Aportes y contribuciones de la investigación	32
10. Limitaciones de la investigación	33
11. Referencias	36
12. Anexo	41
12.1 Anexo I. Consentimiento informado	41
12.2 Anexo II. Entrevista semiestructurada	42
12.3 Anexo III. Consentimientos de los participantes	44

Resumen

1. Título: Acompañamiento familiar en el desarrollo de la identidad de género.
2. Resumen:

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo indagar sobre el acompañamiento familiar en el desarrollo de la identidad de género desde la perspectiva sistémica. El método aplicado refirió a un estudio empírico cualitativo aplicado a una muestra de participantes, personas trans residentes de la ciudad de Buenos Aires. El objetivo planteado se enfocó en analizar el acompañamiento familiar en el desarrollo de la identidad de género a través de entrevistas semiestructuradas, reconociendo roles familiares, cambios en la percepción del acompañamiento de la familia, tipos de acompañamientos percibidos y caracterización de otras redes de apoyo a la persona transgénero.

Los resultados obtenidos revelaron que las experiencias de acompañamiento familiar varían significativamente, desde un apoyo integral hasta el rechazo total. Se identificaron tres tipos principales de acompañamiento: integral, parcial y ausencia de apoyo. Se observó que el nivel de aceptación familiar influye directamente en el bienestar emocional de las personas trans, afectando su autoestima y la construcción de su identidad. Asimismo, se destacó la relevancia de otras redes de sostén que cumplen un papel fundamental en los casos donde la familia no logra brindar un acompañamiento pleno. Los hallazgos sugieren que el acompañamiento familiar, cuando es positivo, actúa como un factor protector frente a situaciones de discriminación social, mientras que su ausencia puede intensificar las vulnerabilidades emocionales y sociales de la persona.

3. Palabras claves: Identidad de género- Personas trans- Acompañamiento familiar- Terapia familiar sistémica.

Delimitación del objeto de estudio

1. Definición del problema

La temática del presente trabajo aborda las distintas formas de acompañamiento familiar en el desarrollo de la identidad de género, desde la perspectiva psicológica sistémica. La identidad de género es un concepto de actual debate debido a las persistentes nociones de género como sinónimo de sexo, constructo en el cual se reconocen solamente el sexo femenino y masculino determinado por la perspectiva biológica. Tras los actuales cuestionamientos sobre la visión heteronormativa de las personas, resulta relevante profundizar sobre la identidad de género de forma singular ya que las personas trans se enfrentan a conflictivas que desde el paradigma clásico biologista no pueden comprenderse. El acompañamiento de las familias en los procesos o desarrollo de la identidad resulta una arista de la conflictiva, puesto que el sistema familiar toma a cada integrante como elemento del sistema y favorece la funcionalidad e integridad de cada miembro para su expansión en todas las esferas de la vida. De esta manera, la presencia de las familias y la contención que puedan otorgar a las personas en transición aporta recursos ante la exclusión y discriminación permanente que la sociedad les manifiesta (Mantilla y Pavón, 2020).

La perspectiva sistémica ofrece ante esta problemática una concepción de familia diferente a otras corrientes psicológicas, por ende, del acompañamiento familiar. Al respecto se consigna que la familia es un sistema que forma parte de un macrosistema que lo contiene, es decir, “es un componente de la sociedad y se encuentra condicionada tanto por el sistema económico como por la situación histórico-social y cultural en la cual se desarrolla”, (Louro, 2002 citado en Acevedo Sierra y Vidal López, 2019, p. 133). Las personas que integran la institución sistémica familiar a su vez, se consideran elementos funcionales a la misma, por lo que la integridad, rol y comportamiento de un elemento influye en las características del sistema familiar. De esta manera cada elemento se interrelaciona con otro como un componente del engranaje familiar y la conflictiva de una parte del sistema que repercute íntegramente en el mismo. Acorde a Soich (2019) las personas trans desde que comienzan a expresar su identidad enfrentan expulsiones de otros sistemas o esferas, sean estas expulsiones, acciones excluyentes u omisiones de

derechos reconocidos (por el Estado, la familia, el ámbito educativo, el ámbito cultural y el religioso).

En relación a las dificultades vinculadas al acompañamiento, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en el año 2018 se presentó una estadística alarmante sobre la condición de las personas trans, evidenciando que solo el 5,9% de las mujeres trans posee vivienda propia, mientras que un 22,5% vive en situación de alquiler y un 68,5% vive en situación de calle o de precariedad (Ministerio Público de la Defensa de CABA, 2017; Observatorio de vivienda de la Ciudad de Buenos Aires, 2018). A su vez, el nivel educativo de la mujer trans en un 34% es de nivel secundario incompleto lo cual se refleja también en el 80% de mujeres trans en condición de informalidad laboral (Informe de ATTA, Huésped, 2014, e informe técnico de OIT, 2020). En este contexto de exclusión social, el acompañamiento familiar se configura como un soporte fundamental para la construcción saludable de la identidad de género.

Las personas trans se ven afectadas por las desigualdades estructurales, lo cual supone una exclusión social sistemática e histórica, del goce y ejercicio de sus derechos. Sin embargo, además de esta discriminación estructural, las personas trans enfrentan malestares psicoemocionales, trastornos mentales y otras afecciones derivadas de la expectativa de aceptación dentro del núcleo familiar y la sensación de inadecuación en dicho sistema (Soich, 2019). Por ello, profundizar en el rol del acompañamiento familiar permite identificar posibles estrategias que favorezcan un desarrollo de la identidad de género que trascienda las dificultades cotidianas y brinde mayores herramientas de resiliencia.

Lo anteriormente desarrollado nos permite preguntarnos ¿Qué tipo de acompañamiento familiar reciben las personas trans en el desarrollo de la identidad de género? Para ello, se expondrán los discursos singulares de las personas trans participantes de manera organizada en el apartado de los resultados conforme a los objetivos planteados como categorías de análisis, lo cual dará lugar a posteriores discusiones en donde se articulará lo obtenido con la literatura precedente sobre lo hallado, y finalmente se distinguirán aportes y limitaciones de la investigación desarrollada.

2. Objetivos general y específicos

Objetivo General

Analizar el acompañamiento familiar en el desarrollo de la identidad de género a través de una investigación cualitativa.

Objetivos específicos

- Describir los procesos en el desarrollo de la identidad de género en cada caso particular.
- Indagar las percepciones acerca de las relaciones familiares ante la transición de los participantes desde la perspectiva sistémica.
- Caracterizar los tipos de acompañamientos familiares percibidos por cada participante.
- Profundizar sobre diferencias y similitudes entre presencia familiar previa y actual ante la transición de género en cada caso.
- Descubrir significancia y consecuencia de las relaciones familiares y otras redes de apoyo ante los cambios corporales, emocionales y psicológicos de cada participante.

3. Hipótesis de investigación.

Como supuesto básico de investigación se indica que el acompañamiento familiar desempeña un rol central en el desarrollo de la identidad de género de las personas trans, incidiendo de manera significativa en sus procesos de transición, en la consolidación de su autopercepción, y en el afrontamiento de los cambios emocionales, corporales y psicológicos que dicho proceso conlleva.

Se presume que los distintos modos de acompañamiento también influyen en la calidad de los vínculos familiares, la presencia o ausencia de contención emocional y el recurso a otras redes de apoyo externas. Asimismo, se considera que existen variaciones relevantes entre la presencia familiar previa y la actual, las cuales revelan procesos de adaptación, rupturas o reconstrucción de los lazos familiares frente a la identidad de género de cada participante.

4. Fundamentación

La indagación particular desde la experiencia de vida de personas trans en el acompañamiento de sus familiares durante el proceso de transición y el impacto en la identidad de género, resulta un trabajo de investigación de valor tanto individual como comunitario considerando que estas historias reflejan percepciones singulares pero que aportan significaciones sobre el debate de género abriendo camino en las concepciones de la sociedad, que aún cuestiona los cambios en las nociones de género contruidos bajo el paradigma binomio hombre-mujer desde el carácter biologista. Desde el punto de vista académico consignar estas experiencias desde la perspectiva de la Psicología Sistémica también supone una posible apertura a una nueva forma de comprensión del individuo como parte de un sistema familiar integrado, y, por ende, favorece a constructos teóricos novedosos y aplicaciones prácticas alternativas en términos de acompañamiento o terapia sistémica a personas trans. Cabe mencionar que la población de personas trans en Argentina continúa siendo una minoría y que, dentro de esta comunidad, solo 9.000 personas poseen su documento de identidad modificado (INDEC, 2021). Visibilizar la problemática de las personas trans en relación con el desarrollo de su identidad y en cuanto al acompañamiento que perciben, implica el reconocimiento de la ausencia o presencia de adecuadas redes de apoyo y, en ese sentido, puede generar lugares de reflexión y apoyo institucional.

Estado del Arte

La temática sobre el acompañamiento familiar en el desarrollo de la identidad de género en personas trans reflejó una notoria escasez de hallazgos, principalmente en investigaciones de habla latinoamericana, por lo cual los antecedentes mencionados responden a la mayor cercanía con las palabras claves según fecha y contenido actual:

- La investigación de Soich (2020) realizada en la ciudad de Buenos Aires, presentó el tema sobre la construcción de la representación discursiva de la identidad de género trans en relación con la familia y otros actores sociales. La metodología implementada fue cualitativa y tuvo como objetivo el análisis de la construcción de la identidad a través del análisis lingüístico de historias de vida recopiladas en la provincia desde 2012 hasta 2016. Los resultados obtenidos manifestaron que la familia representa un factor de exclusión social de la persona trans según los discursos registrados. Se concluyó que el discurso de la persona trans es tanto reforzador como mitigador de la percepción de la familia como clave en el proceso de identidad.
- Varela (2020) investigó la temática de la identidad de género en niños, niñas y adolescentes. La misma aconteció en la ciudad de La Plata, Buenos Aires, y ofrece un análisis integral sobre las vivencias de niños, niñas y adolescentes trans, sus derechos vulnerados y la opinión de expertos en el tema. Este trabajo de investigación examina el impacto de los marcos normativos nacionales e internacionales en la protección de la identidad de género. A través de una metodología cualitativa, Varela recopila testimonios de especialistas en salud, derecho y educación, así como entrevistas con familiares y representantes de organizaciones civiles. Uno de los principales hallazgos de la investigación es la centralidad del acompañamiento familiar en el bienestar emocional y social de infancias y adolescencias trans. Se evidencia que el apoyo del núcleo familiar facilita la construcción de una identidad positiva y reduce los riesgos asociados a la discriminación, tales como el aislamiento, la

deserción escolar y problemas de salud mental. A su vez, la investigación resalta la persistencia de barreras estructurales en el acceso a derechos básicos como la educación y la salud, y la necesidad de una mayor capacitación de profesionales en el abordaje de la diversidad de género.

- La investigación de Acevedo (2020) desarrolló la temática sobre las implicaciones familiares frente al cambio de identidad de género desde relatos de personas transgénero de Medellín, Colombia. Dicha investigación cualitativa y fenomenológica tuvo como objetivo comprender los cambios vivenciados por las personas trans acerca de las relaciones familiares y la transformación en la dinámica relacional, la afectividad y los roles. Los resultados obtenidos establecieron que las personas trans participantes iniciaron su proceso de identidad en la infancia y que todas manifestaron rechazo por parte de sus familias, generando ruptura de lazos afectivos afectando roles dentro de la familia y limitando el proceso de identificación de los participantes. Se concluyó que la persona trans nace bajo dicha condición puesto que el proceso se inicia en la infancia, dicho proceso es reprimido por la persona y ante el develamiento de la condición la familia rechaza a la persona trans, lo cual usualmente desemboca en la búsqueda de otras redes de apoyo para sostener roles y evitar la crisis de todos los sistemas a los que pertenece la persona en cuestión.
- Otra investigación fue la de Mantilla y Pavón (2020) realizada en Ecuador. La misma desarrolló la temática del acompañamiento familiar en el proceso de construcción de identidad de género de mujeres trans. La metodología propuesta fue cualitativa, y se registraron narrativas de vida mediante la Historia de vida. El objetivo de la investigación implicó focalizar en el proceso de construcción de identidad y en el rol de la familia en dicho proceso. Los resultados obtenidos establecieron que la construcción de identidad de género se genera en experiencias tempranas, y que la figura que aporta mayor soporte en el proceso es la madre. Se concluyó que los cambios en la familia debido a la transición

en mujer trans significan un período de readaptación necesario, puesto que la familia es un factor que fortalece recursos personales internos.

- La investigación de Castro Martínez y Sissa Rincón (2021) realizada en Bogotá, presentó la temática acerca de la familia y mujeres transgénero desde el estado del arte para la construcción a futuro de un observatorio de familia diversa. La metodología implementada refirió a una investigación cualitativa, descriptiva llevada a cabo desde una investigación documental. El objetivo planteado remitió a crear un estado del arte sobre cambios familiares tras el reconocimiento de los miembros como mujer trans. Los resultados manifestaron que la temática se investigó en 32 artículos, cuyo análisis expresó el estado del arte internacional y nacionalmente. Se concluyó que es necesario profundizar en realidades invisibilizadas por estar por fuera de lo considerado orden naturalizado.
- La investigación realizada por Barros y Parras (2022), acerca de los procesos de transición de género de dos adolescentes: perspectiva de las familias del dispositivo de Avellaneda, fue llevada a cabo en la ciudad de Buenos Aires. Esta investigación cualitativa examina las dinámicas de apoyo y cuidado en el marco del Dispositivo de Avellaneda, un grupo de escucha y acompañamiento gestionado por el Municipio de Avellaneda. Los hallazgos de la investigación evidencian que el proceso de transición de género no solo implica transformaciones individuales en la persona trans, sino que también genera modificaciones en las relaciones familiares y en la estructura de apoyo extrafamiliar. Se identificaron estrategias de acompañamiento y prácticas de cuidado que las familias implementan para facilitar la transición, tales como el acceso a información, el uso del nombre y pronombres autopercebidos, el respaldo en instancias médicas y el sostenimiento emocional. Además, el estudio resalta la importancia de dispositivos comunitarios como el de Avellaneda, que ofrecen espacios de contención para familiares, ayudándolos a resignificar sus vínculos y fortalecer el apoyo a sus hijas,

hijos e hijes trans. En este sentido, la investigación enfatiza que la presencia de un entorno familiar y social comprensivo y respetuoso es un factor clave en el bienestar emocional y psicológico de adolescentes en transición de género.

Estas investigaciones de habla latina, fueron las que se ajustaron a los criterios tanto temáticos como temporales, aunque se encontraron trabajos en mayor cantidad sobre el tema en idioma anglosajón:

- La investigación de Katz-Wise et al. (2020) trató el tema del funcionamiento familiar y la salud mental del joven transgénero o de género no conformista en el proyecto de Adolescente trans y narrativas familiares. La metodología utilizada refirió a un estudio cuantitativo, realizado mediante encuesta a una muestra de personas trans de 33 familias. Los resultados indicaron que las personas transgénero y género no conformista reportaron alto riesgo de padecer enfermedades mentales (suicidabilidad en un 15 a 30%, autoflagelación en un 49%, síntomas depresivos en un 61%). Además, en modelos ajustados de familias funcionales, el bienestar mental de estos jóvenes fue más positivo. Se concluyó que es de importancia indagar en la percepción de las familias sobre las personas trans para generar intervenciones que permitan el funcionamiento familiar.
- En la investigación de Brown et al. (2020) se desarrolló el tema de las relaciones familiares y la salud y bienestar de la juventud transgénero y género-diversa, desde una revisión crítica. La metodología aplicada fue cualitativa y la revisión se enfocó en el objetivo de compilar y presentar literatura científica sobre la conexión entre las relaciones familiares y el bienestar de los jóvenes trans en las mismas. Como resultado se obtuvieron 16 trabajos de los cuales 10 fueron cuantitativos y 6 cualitativos. Desarrollaron temas como la influencia de la familia en la salud mental, la salud sexual y el abuso de sustancia de la persona trans miembro de la familia. Se concluyó que las familias fuertes no fueron

representativas en la revisión por lo que es necesaria una exploración más profunda para la adecuación de cuidados a personas trans por parte del ámbito de salud y sus profesionales.

El total de estos hallazgos se vinculó directamente con las nociones sobre acompañamiento familiar a la persona trans en su construcción de identidad de género o bien a la influencia de la familia en la salud mental de la persona transgénero, por lo que fueron seleccionadas como las más representativas.

Dado la relativa cantidad de trabajos que con precisión se orientan al tema seleccionado de este trabajo, se comprende la necesidad de continuar con las investigaciones y exploraciones de este objeto de estudio.

Marco teórico

Identidad de género

Para comprender las nociones sobre identidad de género, vale considerar los conceptos desde la mirada sistémica, puesto que ésta posee definiciones particulares y distintas a otras corrientes psicológicas. Desde la visión del sistema, la identidad refiere a una unidad sistémica, integrada por relaciones de partes y que se distingue de otra identidad o sistema gracias a sus límites (Gomez Luna y Sandoval Araujo, 2017).

La persona considerada desde la identidad sistémica se expresa con apertura hacia el entorno circundante hacia otras identidades o agrupaciones, complejizando así su propia organización (Perinat, 2003). Dentro de esta perspectiva, si bien la persona se reconoce como un sistema integrado, en sí misma es un subsistema dentro de un sistema más amplio; la familia.

Dirá Perinat (2003) al respecto:

El niño es un sistema abierto, debido a que está en constante intercambio de información con su contexto el cual incluye a su familia, las personas que hacen parte de la institución educativa como sus pares, profesores y administrativos, además de aspectos menos concretos o definidos como los sistemas de creencias (Perinat, 2003). Asimismo, el hecho de que intercambie información en doble vía con su contexto lo hace un sujeto activo (citado en Gómez Luna y Sandoval Araujo, 2017, p. 12).

Dado que existen interrelaciones entre los sistemas, cabe reconocer que cualquier cambio que acontezca en un sistema afecta a otros, pero dicho cambio a su vez, dependerá de la capacidad de adaptación, autorregulación y organización de cada sistema (Gómez Luna y Sandoval Araujo, 2017). Las transformaciones del medio ambiente entonces repercuten en los sistemas, independientemente de su tamaño (sean sistemas o subsistemas).

Ahora bien, la identidad no es un sistema preestablecido, sino que es una construcción permanente de las partes del sistema las cuales tras una

secuenciación lógica y acorde a códigos singulares se acomodan para dar un sentido a esa persona.

Este proceso de construcción del sistema, acontece desde los primeros momentos de la vida, pero para que los elementos del sistema se organicen y aprendan a autorregularse, para el niño es relevante la presencia de la familia como un sistema guía de contención y aprendizaje. Entonces, las condiciones del sistema familiar pueden afectar positiva o negativamente al niño en la construcción de la identidad de género, en sus esferas emocionales, comportamentales y cognitivas (Arranz et al., 2010).

En efecto los procesos de socialización se aprenden en el sistema familiar y éste sostiene o apunala las posteriores interacciones del niño en los demás ámbitos sociales a medida que crece. La importancia de esto reside en que “en la socialización los niños y niñas aprenden las creencias sobre lo femenino y lo masculino, así como el carácter excluyente de estas” (Gomez Luna y Sandoval Araujo, 2017, p. 13).

Lo femenino y lo masculino responden al paradigma del género heteronormativo, marco de creencias y estereotipos vigentes. Pero los estereotipos no son sólo las creencias sobre la pertenencia en un género u otro, sino que son elementos simbólicos que fomentan formas de conocer o estructuras cognitivas (Figueroa, Jiménez y Tena, 2006).

Es importante remarcar sobre identidad de género que, esta cuestión se ha comprendido desde la idea cultural de una matriz heterosexual, es decir una base construida por binomio masculino-femenino lo cual organiza las características de un sexo y otro y las relaciones de poder entre ambos. Según estos constructos se han erigido modos de crianza y dinámicas de relación (Butler, 1993). Asimismo, los roles sociales se dictaminan conforme a los estereotipos heteronormativos al igual que la pertenencia de la persona en grupos sociales.

Ahora bien, la persona en su proceso de construcción identitaria, posee una creencia sobre sí y sobre los estereotipos a los cuales responde, y, por lo tanto, ese

sistema de creencia moldea la realidad que se vive (Usó-Doménech & Nescolarde-Selva, 2016).

En referencia al concepto de género, se lo puede definir como una construcción simbólica que responde a las creencias de la persona, las cuales se organizan y categorizan para dar sentido al mundo desde la mirada sociosexual, determinando roles y dinámicas (Collignon & Lazo, 2017). Por las prácticas específicas asignadas a uno y otro sexo, se asume una clasificación binaria y posiciones de poder de uno sobre el otro.

Acorde a esta postura, Duque (2010) indica que la identidad de género está inscrita dentro de una red de saber poder, la cual es una manera de controlar y regular a los sujetos y su vivencia de individualidad. De acuerdo con lo anterior, quienes no siguen lo establecido y aceptado socialmente son marginados, lo que se integra con una compleja trama de relaciones e intercambios sociales dentro del contexto.

Las visiones y creencias personales del niño durante su desarrollo se sostienen en las acciones y funciones que cumplen los adultos presentes en su vida y acorde a ellas podrá existir aceptación o no de las características singulares del niño.

Hasta aquí se ha comprendido que la idea de género puede vincularse con el sexo, que, a su vez, responde de forma clásica al binomio femenino-masculino, sin embargo, el género refiere con mayor precisión a “la percepción integral e interna del individuo, que puede corresponder o no con su sexo de nacimiento, que además incluye una identidad personal básica como hombre o mujer” (Yogyakarta, 2007; Álvarez & Pérez, 2009; Moreno & Stange, 2015, s.p.).

Acompañamiento familiar

En consideración de que la familia es también un sistema, vale precisar que, como tal, no remite a la mera sumatoria de sus partes, sino a la estructuración y funcionamiento de las partes que lo conforman según principios (Minuchin, 1998 citado en Ortiz Granja, 2008). De esta forma, las relaciones que promueva la familia

influyen a todos sus miembros y otorgan a la visión de conjunto de las personas que la integran.

El acompañamiento familiar reafirma esa noción de conjunto y por ello, de no existir el sistema se ve interrumpido, se modifican las relaciones entre las partes y la dinámica del sistema. Las formas en las que se reafirma el conjunto desde el acompañamiento familiar, tienen relación con los códigos lingüísticos que el sistema familiar desarrolla para comunicarse con las partes. Símbolos y expresiones de afirmación de la identidad de género se reflejan en aceptaciones de elección de las personas que integra la familia por fuera del binomio femenino-masculino dictaminado por el sexo biológico.

En cuanto a la falta de acompañamiento familiar esta se evidencia en discursos heteronormativos en los hogares, como lo explican Gómez Luna y Sandoval Araujo (2017):

Lo anterior está relacionado con las dinámicas de perpetuación de discursos dominantes en los hogares y contextos educativos que, además de involucrar a los niños y niñas determina, sin tener en cuenta su papel activo, una forma establecida de relacionarse consigo mismo y con los demás. Esto da paso a una interdependencia con el exterior en donde se invalidan alternativas y se acepta la normalización de la identidad de género (p. 17).

La realidad de la persona transgénero no responde a los discursos dominantes, por lo que el entorno familiar expresa con regularidad, un conflicto ante la realidad transgénero. Manifestaciones de sorpresa, rechazo, miedos e incertidumbres en la familia por el proceso de la persona trans son algunas de las reacciones que corrompen el sistema familiar (Manrique, 2013). Entonces, las reacciones del sistema familiar pueden generarse por la modalidad de reconocimiento de la construcción de identidad de género, aunque se admite que la “salida del clóset familiar” se sucede en varios tiempos: 1) Descubrimiento y Develación; 2) Turbulencia; 3) Negociación y 4) Hallando el Equilibrio (Lev, 2004).

Para que las familias puedan acompañar al proceso de la persona transgénero, es importante que posean herramientas o recursos para la admisión de la construcción de identidad de género, pero también es igualmente necesario que las personas trans posean elementos que les permitan expresar su identidad y manejar emociones negativas al respecto (Mantilla y Pavón, 2020).

Acorde a Seibel et al. (2018) el acompañamiento de la familia a la persona transgénero permite un afianzamiento de la autoestima, mientras que la baja tolerancia familiar a la realidad transgénero de su integrante promueve las huidas del hogar y baja autoestima. A su vez, la baja autoestima de la persona trans interfiere con la percepción acerca de la calidad del soporte social que recibe (Marshall et al., 2014).

De esta manera se comprende que, las redes sociales de apoyo, más allá de la familia, también pueden proporcionar elementos de estima a la persona trans para que pueda adecuarse al general de la población en términos de sentimiento de pertenencia (Hutz y Zanon, 2011). Estos resultados pueden ser factibles incluso en el entorno de exclusión y perjuicio imperante.

La falta de acompañamiento familiar repercute en las demás condiciones de la persona trans, incluyendo la condición de vivienda, pues muchas personas excluidas familiarmente, prefieren vivir fuera del hogar de origen lo cual ocasiona condición de pobreza y malas condiciones vitales incluso la mendicidad (Scheim et al., 2017).

En cuanto a los sentimientos de los familiares ante la realidad transgénero, Sánchez-Ferrer, Tamarit Chuliá y Postigo-Zegarra (2021) indican que las familias pueden manifestar sensación de pérdida ambigua, aunque acorde a sus estudios, la mayoría de los familiares con inteligencia emocional no reflejaron sensación de pérdida ambigua, aunque en pocos casos la presencia de pérdida ambigua se asoció a sentimientos positivos hacia la persona transgénero. En este sentido se infiere que la inteligencia emocional permite en las familias considerar el bienestar de la persona trans como prioritario y ello ayuda a sostener o soportar la posible

sensación de pérdida ante el develamiento de la identidad de género en proceso de cambio.

Método

Diseño de estudio

El método de investigación llevado a cabo refirió a una investigación no experimental, empírica de tipo cualitativa. La investigación entonces, se basó en la búsqueda y obtención de datos sobre personas y acontecimientos según la propia perspectiva y expresión de cada participante, destacando sus concepciones, emociones y pensamientos sobre una situación vivenciada de forma individual, grupal o colectiva (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2016).

Para esto, se eligió realizar entrevistas en profundidad semiestructuradas, teniendo en cuenta la singularidad de cada participante en su percepción del acompañamiento familiar en el desarrollo de su identidad de género actual.

Participantes y Muestra

Los participantes son personas trans de la ciudad de Buenos Aires (CABA). La muestra se conformó por 12 (doce) participantes o casos de personas trans, de cualquier género, que tengan entre 18 y 45 años, de la ciudad de Buenos Aires (CABA) y que respondan a los criterios de inclusión mencionados seguidamente.

Criterios de inclusión y exclusión

Criterio de inclusión:

- Persona trans de cualquier género que haya realizado un proceso de transición o en desarrollo de su identidad en la actualidad.
- Persona trans que sea mayor de edad.
- Persona trans que haya firmado y aceptado condiciones del consentimiento informado.

Criterio de exclusión:

- Persona trans de cualquier género que sea menor de edad.
- Persona trans de cualquier género que no haya firmado el consentimiento informado.

- Persona trans de cualquier género que se encuentre imposibilitado de participar por razones de salud y/u otras.

Instrumentos

Los instrumentos aplicados en la investigación son la entrevista semiestructurada, la revisión bibliográfica, y encuentros de observación e intercambio con distintas asociaciones dedicadas al asesoramiento y acompañamiento de personas que forman parte de la comunidad LGBTIQ+. Estas instancias permitieron ampliar la comprensión del fenómeno estudiado y contextualizar las experiencias recogidas en las entrevistas.

La entrevista semiestructurada se comprende como “una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información” (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 201, p. 403). La misma será administrada por el/la investigador/a, teniendo en cuenta que es un instrumento flexible y que proporciona intimidad con quien participa para el desarrollo de su historia de vida (en este caso particular), pero también la adecuación de los datos obtenidos con los objetivos planteados (Anexo II).

Sobre la revisión bibliográfica, la misma consiste en la detección de literatura y otros materiales de utilidad para los fines de la investigación (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2016).

Procedimientos

A partir del contacto inicial con los participantes, se presentó la investigación y los objetivos de la misma para la selección de la muestra mediante consentimiento informado. Una vez seleccionada la muestra de 12 (doce) participantes, se coordinó la entrevista semiestructurada. La entrevista en un primer momento indagó sobre datos generales e historia personal, mientras que en un segundo momento las preguntas se orientaron a aspectos de profundidad, como ser proceso de transición, conflictiva con la identidad, percepción del acompañamiento familiar y la comparación entre experiencias pasadas y actuales sobre esta red de apoyo.

Posteriormente, se realizó el análisis de cada entrevista administrada acorde a los aspectos tomados como categorías de análisis, profundizando en el discurso de los participantes de la muestra a lo cual se complementó finalmente con la literatura revisada sobre la temática.

Constancia de consentimiento informado

Para la administración de entrevistas se presentó un consentimiento informado cuya finalidad reside en informar detalles de la investigación para que la participación de la muestra responda a debido conocimiento y aceptación de anonimato en la divulgación de información personal. Se conforma de la información del ámbito académico del trabajo y datos del investigador/a además de garantizar privacidad y supervisión adecuada durante y posterior a la investigación (ver Anexo I).

Resultados

Se debe tener en cuenta que los nombres a los cuales se hace referencia fueron modificados, con el objetivo de conservar la identidad de los participantes. El análisis de los testimonios recopilados se centró en explorar cómo las dinámicas familiares, los procesos individuales de transición de género y las redes de apoyo influyeron en el desarrollo de la identidad de género de las personas trans participantes en este estudio.

En base al proceso de codificación realizado con el material extraído de las entrevistas semiestructuradas, se construyeron distintas categorías de análisis, las cuales serán expuestas a continuación.

Procesos de transición de género

Los procesos de transición narrados reflejan tanto diferencias significativas entre cada caso como patrones comunes relacionados con las etapas y los desafíos emocionales. En el caso de Nahuel, su transición comenzó a los 16 años, influenciado por el acceso a información sobre identidades trans, y el apoyo de amistades cercanas. Para él, la adolescencia fue una etapa de autodescubrimiento que le permitió afirmar su identidad. Sin embargo, expresó que al inicio temía el rechazo familiar, lo que demoró su decisión de compartir su identidad con su entorno familiar.

Nahuel expresó: *“A los 15 años le dije a mis papás que me gustaban las mujeres y a los 16 años les comuniqué que me percibía como hombre trans... Sabía que mis amigos me iban a apoyar, pero tenía miedo de cómo lo tomaría mi familia, por eso esperé un tiempo antes de decirles”*.

Por otro lado, Mía inició su transición a una edad más avanzada, describiéndola como un proceso tardío marcado por la represión de sus deseos durante la juventud debido a la presión social y familiar. Este retraso en su transición estuvo relacionado con un entorno conservador donde el género era entendido desde una perspectiva binaria.

Mía relató: *“A mis 21 años tuve consideración por mi misma y decidí afrontar lo que de verdad quería ser y lograr en esta vida, alcanzar mi feminidad y aceptarme*

para vivir como mujer... Tengo una familia muy conservadora, por eso me llevó tanto tiempo contarle”.

La transición, para ella, fue un acto de autovalidación, aunque enfrentó barreras emocionales significativas al inicio. Según Butler (1993) la identidad de género se construye a través de prácticas sociales y culturales. En ambos casos, la transición fue percibida como un acto de afirmación personal frente a normas sociales que limitaban su expresión de género.

Los participantes destacaron que los hitos más significativos en sus transiciones incluyeron la elección de un nombre social, los tratamientos médicos y la reafirmación de su identidad en espacios sociales y laborales. Estas experiencias confirmaron que la transición no es solo un cambio individual, sino un proceso profundamente vinculado a las interacciones sociales. Esto confirma lo planteado por Sánchez-Ferrer et al. (2021), quien destaca la importancia de los hitos de transición en la construcción de una identidad positiva.

En palabras de Mía: *“El mejor recuerdo fue haber rectificado mi partida de nacimiento, con el aval de la ley por la que lucharon tantas compañeras que admiro. Pude elegir mis nombres e incluso agregar mi apellido materno”.*

Percepción de las relaciones familiares

Las relaciones familiares fueron descritas como dinámicas y multifacéticas, influenciadas por factores generacionales, culturales y emocionales. Por ejemplo,

Paula destacó que siempre tuvo la aceptación de su familia, comentando: *“Para el momento de comenzar el tratamiento yo ya era Paula, tanto para mi hermana y mi madre, como para el resto de mis familiares. Siempre me aceptaron tal cual era. Para mi madre fue natural”.*

En cambio, Lucía relató que sus padres reaccionaron con rechazo inicial, citando creencias religiosas para justificar su desaprobación, señalando: *“Mis papás al principio lo tomaron super mal, decían que me iba a ir al infierno...Considero que lo*

tomaron así, en gran medida por sus creencias religiosas. Son personas de mentalidad muy cerrada”.

Por otro lado, Nicanor relató que sus hermanos menores mostraron mayor disposición a comprender su identidad de género, en contraste con familiares mayores, quienes mantuvieron actitudes más rígidas.

Nicanor comentó: *“Mis hermanos menores lo tomaron con naturalidad, pero a mi hermano mayor y a mi papá les costó mucho más comprenderlo. Hasta me mandaron al psicólogo porque creían que yo estaba confundido”.*

Este patrón generacional refuerza la idea de que las generaciones más jóvenes tienden a cuestionar los prejuicios heteronormativos predominantes en la cultura familiar. Esto refuerza las observaciones de Castro Martínez y Sissa Rincón (2021) sobre la mayor aceptación de género en generaciones jóvenes.

Las percepciones de los participantes sobre sus relaciones familiares fueron diversas, oscilando entre sentimientos de apoyo, indiferencia y rechazo. En general, las familias que mostraron mayor flexibilidad emocional y apertura lograron adaptarse mejor a los cambios.

Tipos de acompañamiento familiar

El análisis permitió identificar tres tipos principales de acompañamiento familiar.

Acompañamiento Integral: Como es el caso de Paula, quien experimentó un acompañamiento total desde la infancia, donde su madre la apoyó emocionalmente y facilitó su acceso a tratamientos hormonales. Esto le permitió sentirse validada tanto en su identidad como en sus decisiones, así como también crecer y desarrollarse en un entorno validante, que le otorgó mayor autoestima y seguridad en sí misma.

Paula expresó: *“Empecé a tomar estrógenos de muy chiquita, tendría 12 o 13 años, por supuesto mi familia me apoyaba y avalaba mi decisión”.*

De igual manera, Martin sintió el apoyo de su familia desde el primer momento, exponiendo: *“A los 15 años, en una charla con mi mamá y papá, les expliqué que*

me sentía varón. No hubo dramatismo; hubo escucha activa, preguntas, y empezaron a informarse”.

Acompañamiento Parcial: Nicanor describió un apoyo limitado por parte de su familia. Aunque aceptaban su identidad en términos superficiales, como el uso del nombre social, no obtuvo respaldo en aquellos procesos legales o médicos, comentando: *“Mi familia me llama por el nombre que elegí, pero cuando hablábamos de operarme o hacer cambios legales, ahí se cerraban completamente.”*

Rechazo: Mía enfrentó un rechazo explícito por parte de algunos familiares, lo que resultó en una ruptura emocional y social. Este rechazo generó en ella la necesidad de construir vínculos externos más sólidos para suplir la ausencia de apoyo familiar, dicho por ella: *“Mi padre decía entenderlo pero mintió, él nunca pudo aceptarlo, hoy por hoy no tenemos relación hace un año ya”.*

Lo que reafirma lo señalado por Soich (2019), quien describe cómo la exclusión perpetúa la marginalización social de las personas trans.

Asimismo, Lola experimentó el rechazo de su padre luego de realizar un comunicado a través de sus redes sociales, expresando: *“Lo hice público y al día siguiente me tocó recibir los comentarios de mi padre, que empezó a hablarme y hacerme preguntas cargadas de prejuicios, homofobia y transfobia”.*

Por otra parte, Valentina comentó: *“Vengo de una familia muy cerrada a lo diferente. Mi mamá tenía miedo por los prejuicios de la sociedad, y mi papá lo sintió como una traición hacia él”.*

Cambios en la presencia familiar

Las entrevistas realizadas reflejan patrones comunes en las experiencias familiares, así como diferencias significativas según los contextos y las dinámicas de cada hogar. En términos generales, todas las personas entrevistadas mencionaron que el proceso de acompañamiento familiar fue una experiencia dinámica, caracterizada por un cambio gradual en la comprensión y aceptación de sus identidades de género. Si bien las reacciones iniciales de los familiares

estuvieron marcadas en muchos casos por prejuicios, desconocimiento o incluso rechazo, con el tiempo se produjo una transformación positiva en la mayoría de las relaciones. Este cambio estuvo mediado por el diálogo, la exposición a nuevas realidades e información y, en algunos casos, el acceso a terapias familiares que facilitaron la reflexión y el entendimiento mutuo.

La presencia familiar previa y actual mostró diferencias notables en todos los casos. En familias que lograron adaptarse, se observó una evolución desde el rechazo inicial hacia una aceptación más plena, generalmente mediada por el tiempo, la educación y el diálogo.

Por ejemplo, Lucía relató como su madre pasó de evitar el tema de su identidad a mostrar interés en comprenderla, aunque con ciertas limitaciones emocionales, manifestando: *“Ahora hasta comparto ropa y zapatos con mi mamá. Haber logrado esto era impensado, es muy gratificante para mí”*.

También, Valentina mencionó que si bien al principio del proceso su familia manifestaba cierta resistencia al cambio, luego de un tiempo lo fueron aceptando: *“Hoy, seis años después, mi mamá intenta usar mi nombre y pronombres correctos, aunque a veces se equivoca o se olvida. Mi papá dejó de tratarme como si no fuera su hija. Y mi hermano me apoya siempre y está para mí cuando lo necesito”*.

En contraste, Mía señaló que no tuvo la aceptación de su familia paterna, consolidando una dinámica de exclusión que persiste hasta el presente, revelando: *“Poco a poco deje de recibir invitaciones a los domingos de asado, a los cumpleaños, o simplemente a sus casas, todo esto me llevó a perder relación progresivamente con mi familia paterna”*.

Los participantes que lograron mantener una relación positiva con su familia destacaron la importancia de pequeños gestos de validación, como el uso correcto de pronombres y nombres sociales. Estas acciones, aunque simbólicas, fortalecieron su autoestima y fomentaron una mayor cercanía emocional. Esto evidencia que el nivel de apoyo influye directamente en el bienestar emocional y social, tal como plantean Seibel et al. (2018).

Impacto de las redes de apoyo

Las redes de apoyo externas fueron cruciales para los participantes que no contaron con acompañamiento familiar pleno. El análisis de las redes externas confirma lo planteado por Marshall et al. (2014), quien argumenta que estas redes pueden suplir la falta de apoyo familiar y mitigar los efectos negativos del rechazo.

Según su testimonio, Lola destacó el rol fundamental que cumplieron sus amistades al inicio de este proceso, convirtiéndose en su principal fuente de apoyo, siendo esenciales para construir un sentido de pertenencia que no encontró en su familia.

Lola expresó: *“Mi transición empezó, en parte, gracias a dos amigas. Quienes se ofrecieron a hacer ciertas cosas que reafirmaron lo que yo sentía, una de ellas me tiño el pelo y la otra me depiló el rostro”*.

Por otro lado, Valentina resaltó la importancia que tuvo el acompañamiento de sus amistades y su terapeuta, reflexionando: *“Al principio del proceso, cuando mi familia no me aceptaba del todo, fue fundamental tener a mis amigas y a mi terapeuta. Me hicieron sentir que no estaba equivocada con lo que estaba haciendo y sintiendo”*.

Nahuel también encontró en sus amistades un espacio seguro y de validación emocional, destacando que estas redes de apoyo desempeñaron un rol crucial durante los momentos más difíciles de su transición, actuando como una red de contención emocional que le permitió superar los desafíos iniciales de su proceso, destacando: *“Mis amigos siempre me apoyaron y tenerlos me hizo desdramatizar algunas situaciones difíciles que me tocaron atravesar durante la transición”*.

Las redes de apoyo externas no solo complementaron la falta de acompañamiento familiar, sino que también se constituyeron como espacios seguros donde lo/as entrevistado/as pudieron expresar su identidad sin temor al juicio.

Discusión

Los resultados de esta investigación permiten comprender que el acompañamiento familiar en el desarrollo de la identidad de género constituye una dimensión central,

tanto en términos subjetivos como vinculares. Desde una perspectiva sistémica, cada transformación identitaria en uno de los miembros del sistema implica necesariamente una reorganización de roles, significados y dinámicas al interior de la familia (Minuchin, 1998; Gómez Luna y Sandoval Araujo, 2017). Esta reorganización, sin embargo, no siempre es fluida ni posible, dado que el sistema familiar no está aislado, sino que está inserto en un contexto cultural, social y simbólico que muchas veces opera como fuerza conservadora.

En esta línea, autores como Butler (1993) señalan que la identidad de género no es una esencia individual, sino una construcción social performativa, que se valida o se inhibe a partir de normas culturales. Cuando estas normas son internalizadas por las familias, muchas veces operan como barreras a la aceptación de identidades trans, generando tensiones profundas dentro del sistema. Este marco se complejiza si se tiene en cuenta lo propuesto por Lev (2004), quien sostiene que las familias atraviesan un proceso emocional particular ante la transición de un miembro trans, compuesto por etapas de descubrimiento, conflicto, negociación y eventual equilibrio. Sin embargo, este proceso no siempre se completa: la dificultad para transitarlo puede derivar en estancamientos, rupturas o formas encubiertas de exclusión.

La literatura revisada refleja diversas posiciones teóricas que coinciden en que el acompañamiento familiar actúa como un factor protector frente a los efectos de la exclusión social, pero se diferencian en la forma de conceptualizar dicho acompañamiento. Mientras Barros y Parras (2022) destacan la importancia de acciones concretas de cuidado y validación como el uso del nombre social, el respaldo emocional o la información compartida, Soich (2019) problematiza que incluso esos gestos pueden no ser suficientes si no están acompañados de una revisión profunda de los mandatos familiares que excluyen identidades no cisnormativas. Para Soich, el acompañamiento no debe entenderse como una adaptación parcial, sino como una transformación estructural del vínculo familiar.

Otros estudios, como el de Katz-Wise et al. (2018), aportan evidencia desde la salud mental, mostrando que jóvenes trans que perciben apoyo familiar tienen

menor riesgo de depresión, suicidio o conductas de riesgo. Este enfoque se alinea con lo planteado por Seibel et al. (2018), quienes subrayan que la autoestima de las personas trans se ve afectada positivamente por la validación familiar. Sin embargo, desde una mirada crítica, Spade (2011) alerta que los marcos de salud pueden medicalizar o patologizar la experiencia trans si no están atravesados por una comprensión política de la identidad de género, lo que obliga a pensar las intervenciones no solo desde la contención, sino también desde la despatologización y la restitución de derechos.

Algunas autoras, como Mantilla y Pavón (2020), coinciden con esta mirada integral al proponer que el acompañamiento familiar no puede pensarse aislado de las redes sociales más amplias. Ellas sostienen que el proceso identitario de las personas trans se fortalece cuando la familia no solo acompaña, sino que también se deja acompañar por otros dispositivos comunitarios, como grupos de apoyo, profesionales con perspectiva de género o espacios institucionales que habiliten la escucha y el aprendizaje. En contraposición a esto, existen perspectivas más centradas en el individuo, como la de Álvarez y Pérez (2009), quienes ponen el foco en la experiencia subjetiva y la autopercepción, dejando en segundo plano el entorno relacional. Esta diferencia teórica interpela la noción misma de “acompañamiento”: ¿debe entenderse como una actitud de contención y apoyo externo, o como una transformación conjunta del sistema familiar?

Desde la perspectiva sistémica, el cambio identitario de uno de los miembros puede leerse como un “síntoma” que desestabiliza las estructuras, pero también como una oportunidad de evolución del sistema hacia formas más inclusivas de organización vincular. Según Perinat (2003), los sistemas familiares que logran adaptarse a los cambios mantienen un grado de apertura que les permite reorganizar sus reglas sin perder cohesión. En cambio, aquellos que se aferran a estructuras rígidas tienden a expulsar o marginar a los miembros que ponen en cuestión la normativa vigente. Esta idea se conecta con lo propuesto por Sánchez-Ferrer et al. (2021), quienes analizan el concepto de “pérdida ambigua” en las familias de personas trans: la percepción de haber “perdido” al hijo/a anterior,

aunque esa persona sigue presente. La manera en que las familias elaboran o no esta ambigüedad marca profundamente el tipo de acompañamiento que pueden brindar.

El análisis realizado también revela que en ausencia de acompañamiento familiar, las personas trans buscan contención en otras redes afectivas, como amistades, profesionales de la salud mental o colectivos. Estas redes funcionan como sistemas alternativos de validación simbólica, confirmando lo planteado por Hutz y Zanon (2011) respecto al rol de las redes sociales en la construcción del autoestima. Esta perspectiva es reforzada por investigaciones como la de Grossman y D'Augelli (2007), quienes hallaron que el apoyo de amistades y docentes puede mitigar los efectos negativos del rechazo familiar, sobre todo en adolescencias trans.

Ahora bien, aunque estos hallazgos refuerzan la idea de que el apoyo social puede compensar la falta de contención familiar, autores como Jagose (1996) advierten sobre el riesgo de desplazar la responsabilidad del cuidado de los vínculos a redes externas, cuando el núcleo familiar sigue siendo, en muchas culturas, el espacio central de estructuración subjetiva. Esta reflexión crítica alerta sobre la necesidad de intervenir sobre los sistemas familiares, no solo para acompañar a las personas trans, sino para cuestionar y transformar los patrones de exclusión que muchas veces sostienen.

En definitiva, los resultados obtenidos no solo confirman los aportes de la literatura previa, sino que también permiten complejizar ciertas nociones. Por un lado, se evidencia que el acompañamiento familiar no es un fenómeno binario (presente o ausente), sino que se manifiesta en múltiples niveles, con gradientes y matices que pueden cambiar a lo largo del tiempo. Por otro, se muestra que la aceptación familiar no es solo emocional, sino también política: implica desmontar mandatos culturales, cuestionar creencias religiosas o superar el miedo al qué dirán. Por último, se concluye que el desarrollo identitario no ocurre de manera aislada en el individuo, sino como parte de una trama de relaciones que lo constituyen, lo limitan o lo potencian. El acompañamiento no es solo una actitud de apoyo, sino un proceso de transformación vincular que requiere tiempo, información, voluntad y acceso a

recursos. Por eso, las intervenciones futuras no pueden centrarse únicamente en las personas trans, sino también en sus contextos: familias, instituciones y redes, promoviendo sistemas más abiertos, justos y afectivamente disponibles.

Conclusión

La presente investigación permitió analizar el acompañamiento familiar en el desarrollo de la identidad de género desde una perspectiva sistémica, destacando tanto los factores facilitadores como las barreras en el proceso. Los resultados mostraron que el acompañamiento familiar es un elemento crucial para el bienestar emocional y social de las personas trans, influenciado por variables como la estructura familiar, los valores culturales y las redes de apoyo externas.

El análisis evidenció que, aunque cada proceso de transición es único, existen patrones comunes en las dinámicas familiares, como la resistencia inicial al cambio y la posterior transformación hacia una mayor aceptación en muchos casos. Este cambio estuvo mediado principalmente por el diálogo, el tiempo, el acceso a información acerca de la temática y, en algunos casos, el acceso a espacios terapéuticos. Sin embargo, no todas las familias logran este proceso de adaptación, lo que resalta la importancia de las redes de apoyo externas como un recurso fundamental para quienes enfrentan exclusión o rechazo.

Los resultados de este estudio contribuyen a ampliar la comprensión del acompañamiento familiar en el desarrollo de la identidad de género desde una perspectiva sistémica, destacando su impacto en el bienestar de las personas trans y en las dinámicas familiares. Al mismo tiempo, evidencian la necesidad de continuar investigando este tema y diseñar estrategias de intervención que aborden tanto las barreras individuales como las sistémicas para una inclusión plena.

Desde una perspectiva sistémica, el acompañamiento familiar no solo afecta al individuo en transición, sino que también transforma al sistema familiar en su conjunto. Este estudio refuerza la necesidad de comprender las transiciones de

género como procesos relacionales que implican ajustes emocionales, cognitivos y sociales en todos los integrantes de la familia.

En cuanto a las implicancias sociales, es necesario educar a las familias y ofrecerles herramientas para gestionar el proceso de transición de sus integrantes. La literatura revisada y los testimonios obtenidos en esta investigación destacan la importancia de promover intervenciones terapéuticas que no solo se centren en las personas trans, sino también en sus familias, facilitando una comprensión mutua y un acompañamiento más efectivo.

En síntesis, este trabajo aporta evidencia relevante sobre la importancia de las dinámicas familiares en el desarrollo de la identidad de género y abre el camino para futuras investigaciones e intervenciones que promuevan un acompañamiento más inclusivo y efectivo.

Sugerencias

1. Intervenciones familiares:

Se recomienda diseñar programas de acompañamiento terapéutico dirigidos no solo a las personas trans, sino también a sus familias. Estos programas podrían incluir talleres psicoeducativos sobre identidad de género, sesiones de terapia familiar sistémica y grupos de apoyo para familiares.

2. Formación para profesionales de la salud y la educación:

Es fundamental capacitar a psicólogos, psiquiatras, trabajadores sociales, médicos, docentes y otros profesionales en temas relacionados con diversidad de género, promoviendo enfoques inclusivos y respetuosos en sus prácticas.

3. Promoción de redes comunitarias:

Dado el papel crucial de las redes externas, se sugiere fortalecer espacios comunitarios seguros para personas trans y sus familias, como asociaciones o grupos de apoyo. Estos espacios pueden facilitar el intercambio de experiencias, el acceso a recursos y la construcción de vínculos de soporte.

4. Sensibilización social:

Implementar campañas públicas que promuevan la aceptación y el respeto hacia las personas trans, desafiando los prejuicios sociales que perpetúan la exclusión y el rechazo.

5. Políticas públicas inclusivas:

Fomentar políticas que faciliten el acceso a servicios de salud mental, educación inclusiva y derechos laborales para personas trans, reconociendo el rol de las familias como agentes clave en estos procesos.

6. Futuras investigaciones:

Se sugiere ampliar el análisis a otros contextos culturales y poblaciones, así como investigar la experiencia de los familiares en mayor profundidad, considerando sus necesidades emocionales y su rol en los procesos de acompañamiento.

Aportes y Contribuciones de la Investigación

El presente trabajo realiza aportes significativos y originales al campo de la psicología, especialmente en la intersección entre la diversidad de género y la psicología sistémica. Este estudio no solo amplía el conocimiento sobre el acompañamiento familiar en el desarrollo de la identidad de género, sino que también propone un enfoque innovador al considerar la transición de género como un proceso relacional que afecta e involucra al sistema familiar en su conjunto.

Un aporte relevante es la visibilización de las experiencias de personas trans en un contexto cultural y social como el de Buenos Aires, donde las dinámicas familiares pueden estar influenciadas por factores religiosos, económicos y de género que impactan el proceso de aceptación y apoyo. Este enfoque proporciona una base empírica valiosa para futuras investigaciones que deseen explorar las singularidades culturales de las familias en contextos similares.

Desde una perspectiva metodológica, este estudio también aporta profundidad al realizar un análisis cualitativo, permitiendo captar matices y dinámicas únicas que no podrían explorarse a través de métodos cuantitativos. La exploración de las redes externas como complemento o sustituto del acompañamiento familiar añade

un componente original al debate, mostrando cómo estas redes pueden ser fundamentales para el bienestar psicológico de las personas trans.

Teóricamente, la investigación integra la perspectiva sistémica con los desafíos contemporáneos de la diversidad de género, uniendo conceptos de la teoría familiar con los estudios de género. Este marco interdisciplinario no solo enriquece la comprensión del acompañamiento familiar, sino que también genera implicaciones prácticas para diseñar intervenciones terapéuticas inclusivas.

Finalmente, el trabajo destaca la importancia de seguir reflexionando sobre las barreras sociales y familiares que enfrentan las personas trans, fomentando un cambio cultural hacia la aceptación y el respeto. Al visibilizar sus experiencias, esta investigación contribuye al desarrollo de políticas públicas y programas de apoyo que consideren tanto a las personas trans como a sus familias, promoviendo un enfoque integral e inclusivo.

Limitaciones de la Investigación

A pesar de sus aportes, esta investigación también enfrentó diversas limitaciones metodológicas, contextuales y prácticas, que es importante reconocer.

1. Tamaño y representatividad de la muestra:

El estudio se basó en un número reducido de participantes debido a la metodología cualitativa y las dificultades inherentes al acceso a esta población. Aunque esto permitió un análisis profundo y detallado de cada caso, la muestra no es representativa de la diversidad de experiencias de las personas trans en otros contextos geográficos, sociales o culturales.

2. Dificultades en el reclutamiento de participantes:

Un obstáculo significativo fue la resistencia de muchas personas trans a participar en el estudio, debido a desconfianza, miedo a la exposición o experiencias previas de estigmatización. Estas dificultades limitaron la diversidad de las historias recopiladas y resaltan la necesidad de generar mayor confianza y accesibilidad en futuras investigaciones con esta población.

3. Escasez de literatura previa en el contexto local:

Otro desafío importante fue la limitada disponibilidad de estudios previos en español o en el contexto latinoamericano sobre el acompañamiento familiar en personas trans. Esto implicó que gran parte del marco teórico se construyó a partir de estudios internacionales, que no siempre reflejan la realidad sociocultural de la región.

4. Contexto geográfico y cultural:

El enfoque se limitó a personas trans residentes en Buenos Aires, un área urbana con legislación relativamente progresista en comparación con otras regiones del país. Esto puede haber influido en los resultados, limitando la generalización a contextos rurales o a países con menos avances en derechos de las personas trans.

5. Perspectiva unidimensional:

Aunque el foco de la investigación fueron las experiencias de las personas trans, la inclusión de entrevistas a los familiares podría haber enriquecido el análisis, proporcionando una visión más integral de las dinámicas familiares y los desafíos emocionales de los acompañantes.

6. Limitaciones temporales y metodológicas:

El diseño transversal del estudio no permitió un seguimiento longitudinal de los casos, lo que habría ofrecido una perspectiva más completa sobre la evolución del acompañamiento familiar. Además, la naturaleza subjetiva de las entrevistas cualitativas puede haber influido en las respuestas, dado que están mediadas por la memoria y las emociones de los participantes.

A pesar de estas limitaciones, la investigación abre múltiples caminos para futuras exploraciones, incluyendo la necesidad de diseñar estudios longitudinales, incluir a los familiares en las muestras, y expandir el análisis a regiones menos estudiadas. Estas limitaciones, lejos de disminuir el valor del trabajo, subrayan la complejidad del tema y la urgencia de continuar profundizando en este campo de estudio.

Referencias

- Acevedo, D. (2020). *Implicaciones familiares frente al cambio de identidad de género: relatos de cuatro personas transgénero en Medellín*. Recuperado de:
<https://dspace.tdea.edu.co/bitstream/handle/tdea/806/Implicaciones%20familiares%20cambio%20identidad%20de%20genero.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Álvarez, N; Pérez, C; (2009). *Identidad de Género en transformistas: un estudio cualitativoexploratorio*. *Límite*, 4() 123-152. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83612138006>
- Arranz, E., Oliva, A., Olabarrieta, F., & Antolín, L. (2010). *Análisis comparativo de las nuevas estructuras familiares como contextos potenciadores del desarrollo psicológico infantil*. *Infancia y aprendizaje: Journal for the Study of*

Education and Development, 33(4), 503-513. Obtenido de <http://files.lucia-antolin-suarez.webnode.es/200000045950df96077/A.%20An%C3%A1lisis%20compartivo%20estructuras%20familiares.pdf>

Barros, M., & Parras, N. J. (2022). *Procesos de transición de género de dos adolescentes: perspectiva de las familias del dispositivo de Avellaneda* [Tesis de grado, Universidad de Buenos Aires]. Repositorio de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Brown, C.; Porta, C.; Eisenberg, M; McMorris, B. y Sieving, R. (2020). *Family Relationships and the Health and Well-Being of Transgender and Gender-Diverse Youth: A Critical Review*. *LGBT Health* 2020 7:8, 407-419. Recuperado de: <https://www.liebertpub.com/doi/10.1089/lgbt.2019.0200>

Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Paidós.

Castro Martinez, J. y Sissa Rincón, L. (2021). Familia y mujeres transgénero, estado del arte para la construcción a futuro de un observatorio de familia diversa. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, D.C. Recuperado de: <https://repositorio.unicolmayor.edu.co/bitstream/handle/unicolmayor/5537/Familia%20y%20mujeres%20transg%C3%A9nero%2C%20estado%20del%20arte%20para%20la%20construcci%C3%B3n%20a%20futuro%20de%20un%20observatorio%20de%20familia%20diversa%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Collignon, M., & Lazo, P. (enero-junio de 2017). *Derechos humanos/sexuales, Género y biopolítica: Reflexiones sobre la configuración subjetiva del derecho a la libre elección de la identidad de Género*. *Revista de estudios de Género: La ventana*, 5(45), 50-87. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5877838>

- Duque, C. (enero-junio de 2010). *Judith Butler: Performatividad de Género y política democrática radical. La manzana de la discordia*, 5(1), 27-34. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/2675/1/Judith.pdf>
- Figuerola, J., Jiménez, L., & Tena, O. (2006). *Ser padres, esposos e hijos. Prácticas y valoraciones de varones mexicanos*. México: El Colegio de México
- Fundación Huésped. (2014). *Informe de ATTA*. Recuperado de: <http://www.huesped.org.ar/wp-content/uploads/2014/05/OSI-informe-FINAL.pdf>
- Gómez Luna, E. y Sandoval Araujo, G. (2017). *Construcción de la identidad de género: ¿Qué piensan los adultos?*. Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/34869/Construcci%c3%b3n%20de%20la%20identidad%20de%20g%c3%a9nero%20Qu%c3%a9%20piensan%20los%20adultos.pdf?sequence=6&isAllowed=y>
- Grossman, A. H., & D'Augelli, A. R. (2007). Transgender youth and life-threatening behaviors. *Suicide and Life-Threatening Behavior*, 37(5), 527–537. <https://doi.org/10.1521/suli.2007.37.5.527>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2016). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill.
- Hutz, C. S., and Zanon, C. (2011). *Revision of the adaptation, validation, and normatization of the Roserberg self-esteem scale. Aval. Psicol.* 10, 41–49.
- INDEC. (2021). *Primera encuesta sobre Población Trans*. Recuperado de: https://www.indec.gob.ar/micro_sitios/WebEncuestaTrans/index.html
- Jagose, A. (1996). *Queer Theory: An Introduction*. NYU Press.
- Katz-Wise SL, Ehrensaft D, Vettters R, Forcier M, Austin SB. (2018). *Family Functioning and Mental Health of Transgender and Gender-Nonconforming Youth in the Trans Teen and Family Narratives Project. J Sex Res.* 2018 May-

Jun;55(4-5):582-590. doi: 10.1080/00224499.2017.1415291. Epub 2018 Jan 16. PMID: 29336604; PMCID: PMC7895334.

Lev, I. A. (2004). *Transgender Emergence: Therapeutic Guidelines for Working with Gender-Variant People and Their Families*. New York, NY: The Hawthorn Press.

Louro, I. (2002). *Manual para la intervención en la salud familiar*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.

Mantilla, M. y Pavón, Y. (2020). *Mujeres transgénero: acompañamiento familiar en el proceso de construcción de su identidad de género*. Universidad internacional SEK Ser mejores. Recuperado de: <https://repositorio.uisek.edu.ec/bitstream/123456789/3783/1/Art%C3%ADculo%20Pav%C3%B3n%20Ippiales%20Yanitza%20-%20Mantilla%20Posso%20Margarita.pdf>

Marshall, S. L., Parker, P. D., Ciarrochi, J., and Heaven, P. C. (2014). *Is self-esteem a cause or consequence of social support? A 4-year longitudinal study*. *Child Dev.* 85, 1275–1291. doi: 10.1111/cdev.12176

Minuchin, S. (1998). *Familias y terapia familiar*. Gedisa.

Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2020). *Informe técnico de OIT*. Recuperado de: https://www.ilo.org/buenosaires/publicaciones/documentos-de-trabajo/WCMS_740742/lang--es/index.htm

Ortiz Granja, D. (2008). La Terapia familiar sistémica. En Tapia, Diego (comp.). *Terapia Familiar Sistémica*. Universidad Politécnica Salesiana. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala. Recuperado de: https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/6096/1/Terapia%20familiar%20sistemica.pdf?source=post_page

Sánchez-Ferrer, A., Tamarit-Chuliá, A., & Postigo-Zegarra, S. (2021). *Experiencia de pérdida ambigua y bienestar en familias de personas trans*. *Revista INFAD*

De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology., 3(1). <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2021.n1.v3.2037>

Scheim, A. I., Bauer, G. R., and Shokoohi, M. (2017). *Drug use among transgender people in Ontario, Canada: disparities and associations with social exclusion. Addict. Behav.* 72, 151–158. doi: 10.1016/j.addbeh.2017.03.022

Seibel, L., Hopp, L., & Venerandi, M. (2018). Acompañamiento familiar y autoestima en personas trans. *Revista Interdisciplinaria de Psicología y Ciencias Sociales*, 5(2), 45–59.

Soich, M. (2019). *La exclusión empieza por casa. Análisis crítico de la construcción de la representación discursiva de la identidad de género trans en relación con la familia y otros actores sociales.* CONICET. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/118248/CONICET_Digital_Nro.39991927-076c-48bc-ba1e-7ad078e102ea_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Spade, D. (2011). *Normal Life: Administrative Violence, Critical Trans Politics, and the Limits of Law.* South End Press.

Usó-Doménech, J., & Nescolarde-Selva, J. (2016). *What are Belief Systems? Foundations of Science*, 21(1), 147-152. doi:<https://doi.org/10.1007/s10699-015-9409-z>

Varela, L. (2020). *La identidad de género en niños, niñas y adolescentes* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de La Plata]. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Instituto de Derechos Humanos.